

MARÍA SOLEDAD RAMÍREZ R.

El incendio del 26 de febrero de 2015 fue un golpe duro para Iquique, porque se perdió uno de los atractivos de la ciudad. El daño al edificio de la ex-Aduana —que data de 1871— debido al fuego, se acrecentó luego por el efecto del tiempo y la lentitud de toda respuesta oficial. Ahí se ubicaba el Museo Naval, que resguardaba importantes objetos de la “Esmeralda”, y también fue el lugar donde yacía el cuerpo de Arturo Prat después del combate.

Pero ahora se ha dado un paso importante en su recuperación. El 2 de junio la empresa Tándem inició el proceso de consultoría de diseño para generar el proyecto de la futura restauración.

Ese mapa restaurativo deberá preservar los valores y atributos arquitectónicos del edificio y convertirlo en un recinto adecuado para las oficinas regionales del Ministerio de las Culturas. “Esto involucra habilitar oficinas para 51 funcionarios, distribuidas a lo largo del segundo piso, y destinar el piso inferior para espacios que serán esencialmente de uso público, como hall de acceso, hall central, salón protocolar, auditorio y el Museo Naval, entre otros. La superficie total del proyecto es de 1.802 metros cuadrados, sin considerar las áreas exteriores”, explica Raúl Irarrázabal, director nacional de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, MOP. Agrega que la consultoría será hasta mediados de 2022, con un presupuesto de unos 365 millones de pesos (consultoría e inspección), financiados por el Gobierno Regional de Tarapacá. “Es decir, recién en 2023 podrían iniciarse las obras de restauración propiamente tales”, aclara.

“Se trata de un inmueble que realmente tiene una gran carga emocional para la región y el país, y que permitirá seguir desarrollando la cultura desde un epicentro que representa parte fundamental de la memoria histórica y cultural de esta zona, que en estos momentos más que nunca nos importa preservar”, pone de relieve la ministra de las Culturas, Consuelo Valdés.

La antigua Aduana de Iquique fue construida por el gobierno peruano tras

Ex-Aduana de Iquique vislumbra su restauración final

Destruido por un incendio en 2015, el histórico edificio donde yació el cuerpo inerte de Arturo Prat inicia la etapa de diseño de su futura recuperación, en que primará su vocación de espacio público.



MARIO RUIZ

Los pilares de esta foto apuntalan al piso superior desde la cisterna de agua dulce que resguarda la ex-Aduana. Esta cisterna habría servido en caso de asedio a la construcción.

el maremoto de 1868, con el fin de dar mayor institucionalidad a la actividad salitrera de la zona. “Para la época, este edificio resaltó por la majestuosidad de sus espacios y por su materialidad, con un primer nivel construido en mampostería de piedra y un segundo nivel con tabiquería de madera y revesti-

mientos en madera, caña y barro, de acuerdo al sistema *ballonframe*”, explica Irarrázabal. También da cuenta de la existencia al interior del edificio de una cisterna, que podría ser un pozo freático que se daba de manera natural en Cavancha, y que se mantuvo para garantizar el suministro de agua dulce en este

espacio, en algún posible asedio. “La idea es que esta consultoría haga un estudio histórico de esta cisterna y la ponga en valor, de manera que sea parte del recorrido que hagan los visitantes”, agrega el director nacional de Arquitectura del MOP.

También volverá a este lugar el Museo Naval de Iquique, que tras el incendio retiró sus objetos a la espera de la restauración. “El Museo Naval cobrará mayor importancia, porque dejará de ocupar solo una pequeña sala del espacio, como ocurría antiguamente, para abarcar una extensión mayor y con las condiciones necesarias para la conservación y exposición de las piezas”, señala la ministra. “Además se sumarán salas de exposiciones y conferencias, consideradas en el primer nivel, que antes tenían otros usos. En cuanto al turismo, la ex-Aduana se integrará con to-

dos los espacios que están orientados al Combate Naval de Iquique en el mismo sector, como el Museo Corbeta Esmeralda, la caleta Guardiamarina Riquelme y su zona de restaurantes, más el muelle Prat, desde donde salen viajes a la Boya cada 30 minutos. Impulsará una ruta turística muy interesante”, agrega la autoridad.

¿Las restricciones producto del coronavirus podrían alterar este cronograma? “Efectivamente, el contexto sanitario actual supone desafíos y ajustes para el adecuado desarrollo de esta consultoría de diseño. Sin embargo, el MOP dispone de protocolos e instructivos ya establecidos, con criterios técnicos a considerar ante la contingencia, que permiten el ajuste de actividades de la consultoría sin alterar los plazos ya establecidos”, asegura la ministra Consuelo Valdés.

Conocido como Aduana de Iquique, este edificio fue también prefectura provincial y capitánía de puerto. Despues del incendio hubo que hacer trabajos de reparación con el objetivo de evitar un colapso. Las tareas también involucraron el retiro, clasificación y almacenaje de elementos que pudieran ser restaurados.